



# ESCRIBIENDO LA CIUDAD

Concurso de ensayos

15 DE AGOSTO DE 2018

CIUDAD ALTERNATIVA

Calle Manuel Fernández Mármol #15, Ensanche Luperón, Distrito Nacional

[www.ciudadalternativa.org.do](http://www.ciudadalternativa.org.do)





## Escribiendo la ciudad: desvelando el manto neoliberal

### APROXIMACIONES TEÓRICAS PARA SU ABORDAJE

#### I. Fundamentación

El concurso de ensayos *Escribiendo la ciudad* nace a partir de la necesidad de contar con un espacio de análisis permanente, desde la academia para aportar a la comprensión de los fenómenos urbanos y sus consecuencias en la vida de las personas, sobre todo de quienes se encuentran en una posición de desventaja tanto física (por ubicación) como social (por carencias).

El presente texto procura presentar un marco de análisis que sirva de guía para el proceso de construcción de ensayos. De manera que permita profundizar en la comprensión de los fenómenos urbanos, las desigualdades sociales y los problemas contemporáneos que expresan las dinámicas de exclusión, marginalidad y segregación de la ciudad, en donde se escenifiquen procesos de exclusión urbana en el país.

El concurso pretende impulsar la reflexión en las siguientes líneas:

1. Caracterización de la ciudad neoliberal
2. Segregación social y desigualdad
3. Clases sociales en la ciudad capitalistas

Las influencias coloniales, imperialistas y patriarcales en la ciudad, no han permitido abordar la heterogeneidad presente en la sociedad dominicana. Eso se evidencia en la conformación espacial de las ciudades. Teniendo una realidad alarmante de frente, se sigue manteniendo el margen “al margen”, intentando reproducir los muros físicos devenidos en muros invisibles que confinan a las poblaciones en un espacio social desenlazado de lo que se nombra como “centro” de la ciudad. En ese sentido, se busca que se pueda colocar una mirada desde las perspectiva de género, de la colonialidad y anticapitalista, que permita concebir otras formas de construcción de ciudadanía.

Estamos colocados ante un cerco epistemológico bajo la visión hegemónica desde lo arquitectónico y planificador de la ciudad. La existencia (casi eterna) de una ciudad fragmentada fabricante de espacios “fantasmales” (inexistentes para el “centro” y para el Estado) hace imperante una nueva forma de comprender que profundice y desvele la ciudad como contenedora-perpetuadora de relaciones de poder, que producen y reproducen expulsiones cotidianas, a la vez que impulsa el uso de individuos colocados al margen como “mantenedores” del paisaje de día (jardineros, barrenderos, trabajo doméstico, construyen torres, venduteros, etc),





pero que no merecen “habitar” los espacios físicos del “centro” (que ellos-as mantienen) por las noches.

Se busca producir un diálogo de saberes, interdisciplinario que permitan establecer rupturas y desarrollen otras posibilidades de comprensión-acción que resignifiquen los espacios sociales confinados en espacios físicos fragmentados y que en el relato gubernamental necesitan ser “conectados” a la ciudad.

## II. Aproximaciones teóricas

### ¿Qué es la ciudad neoliberal?

Las ciudades latinoamericanas en las últimas tres décadas han sido sometidas a una serie de transformaciones tanto en sus patrones demográfico como de sus estructuras económicas, sociales, políticas y culturales. Para la literatura que estudia los fenómenos urbanos, la caracterización de la ciudad está muy asociada con los patrones que ha asumido el proceso de acumulación capitalista en sus distintas fases.

Cobos (2014) explica cómo desde el surgimiento de las ciudades latinoamericanas éstas estuvieron “subsumidas [...] al proceso de acumulación originaria de capital que engendró al capitalismo en las entrañas del feudalismo”, en el que las condiciones de dominación colonial fueron estructurando las relaciones sociales y las formas urbanas. La mundialización del capital y sus consecuentes crisis generaron distintos patrones de acumulación, Cobos identifica tres momentos: “explotación colonial hasta las independencias; el capitalismo mercantil en el siglo XIX e inicios del XX (patrón agroexportador); el intervencionismo estatal (industrialización sustitutiva de importaciones)” y más reciente, a partir de los años 80, el neoliberal.

El geógrafo inglés David Harvey (2007) define el neoliberalismo como un conjunto de prácticas político-económicas que determinan que la mejor manera de lograr el bienestar social está en la no restricción de las capacidades y libertades empresariales del individuo, el marco institucional que sostiene esta lógica está definido por los derechos de propiedad privada, fuertes mercados libres y la libertad de comercio. Mientras que el rol del Estado es preservar y cuidar el desarrollo de estas prácticas, crear mercado en las áreas donde éste no existe (privatizando el agua, la educación, la seguridad social o la contaminación medioambiental) pero su intervención, una vez creados, debe ser mínima.

Estas prácticas han cambiado la forma en que se gestiona, se produce y se consume el espacio urbano por los distintos grupos sociales que habitan la ciudad. La conformación de las ciudades en América Latina ha estado marcada por la producción y reproducción de espacios sociales segregados que sobreviven en los márgenes prácticamente ausentes del disfrute del denominado





“progreso” exhibido en los grandes centros urbanos donde se gestionan las grandes transacciones del capital.

Con la etapa de postguerra en 1945 (2da guerra mundial), caracterizado por el modelo de industrialización por sustitución de importaciones, el estudio de los fenómenos urbanos se concentró en analizar la movilidad humana en función de los desarrollos industriales de las ciudades. La nueva población se asentaba como podía en las márgenes de lo que en ese momento se definió como lo formal, por lo que todos los servicios y equipamientos urbanos para la reproducción social de la élites políticas y económicas se concentraban en esas ciudades-centros de negocio, donde está el capital.

Se comienza entonces a nombrar como espacios “ilegales” o “informales”, como espacios invisibles y sin derecho a los servicios y equipamientos urbanos para lograr su reproducción social. Desde la élite política del estado y de los sectores privilegiados de la sociedad, se empieza a institucionalizar lo que es formal e informal. Carrión (2016) plantea que la planificación urbana jugó un rol importante en crear este quiebre epistemológico en la forma en que interpretamos los fenómenos urbanos relacionados con la pobreza, la exclusión y la desigualdad.

Para Nik Theodore, Jamie Peck y Neil Brenner (2009) la irrupción de los acuerdos público-privado y la influencia de la ola de propuestas y políticas neoliberales (neoliberalismo como ideología y doctrina) afectaron la ciudad en virtud de dos momentos:

- 1) la destrucción (parcial) de disposiciones institucionales y acuerdos políticos vigentes, mediante iniciativas reformadoras orientadas al mercado;
- 2) la creación (tendencial) de una nueva infraestructura para un crecimiento económico orientado al mercado, la mercantilización de bienes y servicios (su transformación en commodities), y una normatividad centrada en el capital.

Esta irrupción de las formas neoliberales no siempre es nombrada con la fuerza y la especificidad que amerita el análisis y por consiguiente las posibilidades de plantear otras formas de gestión de la ciudad. Para Theodore, Peck y Brenner es necesario, en el abordaje teórico del neoliberalismo en la ciudad, trascender la mera definición conceptual y dar paso a un análisis profundo desde la economía política de la ciudad. (Theodore, Peck, & Brenner, 2009)

Por otra parte, alertan respecto a cómo los programas neoliberales han sido directamente ‘interiorizados’ en las políticas urbanas, a medida que algunas alianzas territoriales de formación reciente intentan robustecer las economías locales a través de un “tratamiento de shock” de desregulación, privatización, liberalización y mayor austeridad fiscal. (Theodore, Peck, & Brenner, 2009).

En este contexto permite explicar las dinámicas en las que actualmente se encuentran tanto los espacios del ejecutivo como los gobiernos locales en el Gran Santo Domingo, en un marco de





debilitamiento de la gobernanza. Es en ello en que las características que desde los diferentes estamentos del Estado se configuran de cara a los asentamientos humanos empobrecidos, cuya relación con el capital (como motor de construcción de ciudad) imposibilita la participación de estos y les condiciona a la reproducción de la pobreza. Theodore, Peck, & Brenner (2009) resaltan cómo estos programas comprenden sistemas de prestaciones sociales condicionadas, planes de desarrollo de las propiedades, nuevas estrategias de control social, acciones policiales y de vigilancia, y una batería de otras modificaciones institucionales al interior del aparato estatal local.

### En el contexto de La Ciudad Neoliberal: ¿es posible la gestión de la vida?

El investigador uruguayo De Mattos (2008) expone que como resultado de la globalización financiera el proceso de urbanización capitalista ha adquirido una nueva dimensión que se caracteriza por la predominancia de las inversiones inmobiliarias privadas, esta situación se profundiza gracias a la implementación de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (NTIC) y por la aplicación de las políticas neoliberales de liberalización económica, desregulación de los mercados y apertura externa para atraer capitales de inversión extranjera hacia la ciudad. Esta situación tiene un efecto transformador en la ciudad por lo que el autor se pregunta entonces ¿cuáles son los aspectos específicos de esa dinámica, que permiten explicar el aumento de la importancia (y, por tanto, del impacto) de los negocios inmobiliarios en los procesos recientes de transformación urbana? (Mattos, 2008)

Si bien la relevancia que han adquirido los negocios inmobiliarios en el desarrollo urbano, aunque puede contribuir con el crecimiento de la ciudad, también profundiza la fragmentación y las desigualdades territoriales.

Ante estos planteamientos es importante preguntarse: ¿cómo afectaron los cambios impulsados por la globalización financiera al sector inmobiliario? ¿Cómo la imposición de un enfoque de gestión pública descentralizada otorga mayor autonomía y libertad a las decisiones y acciones de los agentes inmobiliarios en los procesos de transformación urbana? ¿Cómo la competencia entre ciudades adopta e impulsan estrategias para atraer inversiones extranjeras?,

Se ha dado, según De Mattos una "consolidación y profundización de una lógica más ortodoxamente capitalista en la transformación urbana" significando que "las grandes aglomeraciones se convirtieron en un destino particularmente atractivo para los negocios inmobiliarios", siendo la maximización de la plusvalía uno de los factores más importantes de este proceso de "metamorfosis urbana".





En esa búsqueda de atracción por capitales extranjeros para la inversión surgen nuevos productos inmobiliarios que se caracterizan porque pueden convertirse en bienes de alta liquidez, más fácilmente negociables en el mercado, esto implica que las singularidades de los edificios son removidas en cambio de la homogeneización". Esto ha generado una demanda nueva de espacios cualitativamente distintos a etapas anteriores del desarrollo urbano capitalista, como el aumento de complejos empresariales integrados por edificios inteligentes, el rascacielo predomina el paisaje urbano globalizado, hoteles de lujos de cadenas internacionales en constante expansión por el mundo, centros y complejos comerciales de distintos tipos como los "shopping malls".

Por otro lado, ha surgido una demanda de complejos habitacionales en altura para sectores medios y altos altamente sofisticados e incluyendo nuevos servicios y equipamientos que antes pertenecían al ámbito de la ciudad, la generalización de los barrios amurallados y vigilados. El aumento de estos complejos intensifica la fragmentación social del espacio en las ciudades y el consecuente aumento de la violencia y la conflictividad urbana.

### Desigualdad y la segregación en la ciudad neoliberal

Ziccardi (2001) afirma que después de la segunda guerra mundial, se desarrolla el estado de bienestar y la cuestión social que hace necesario el diseño y la implementación de políticas sociales. Estas políticas buscan la equidad social y la promoción de los derechos básicos de la ciudadanía. El trabajo pretende caracterizar a la/s cuestión/es social/es de la ciudad del fin de milenio.

Plantea que las relaciones entre la sociedad y el territorio son cualitativamente diferentes a las de la ciudad manufacturera porque la sociedad ha cambiado. Los procesos que han contribuido a la construcción de una "nueva sociedad" han sido: los procesos de globalización de la economía que se ha traducido en la disminución de los empleos estables y bien remunerados y en la proliferación de actividades informales; en la reforma del estado de bienestar que han provocado una reestructuración de las políticas sociales; la revolución informacional que ha internacionalizado la cuestión social en el imaginario colectivo, pero ha reforzado las diferencias nacionales y regionales; y en América Latina la democratización del sistema político. De acuerdo con la autora, la segmentación y la exclusión social en América Latina, a diferencia de la que se produce en las ciudades europeas, "ha sido siempre la situación que han debido aceptar grandes mayorías".

Según Ziccardi, la desigualdad parte del trabajo. Se disminuye el salario y se establecen restricciones que empujan hacia la pobreza. Se está creando un trabajo informal: la venta ambulante. Se ocupa un espacio público en un espacio no diseñado para ello. ¿Qué deben hacer entonces los gobiernos locales: defender el derecho al trabajo o defender a la ciudad de los demás ciudadanos?

Pero ¿de quién es el espacio público? ¿Qué define la posibilidad de ser, pertenecer y estar en la ciudad? Y es que existe una concepción de lo urbano asociado con las grandes construcciones, los edificios, la metrópoli en contraposición a lo rural. Una concepción que es ya en sí misma excluyente sobre todo cuando en la ciudad persisten espacios físicos distintos que contraponen paisajes de opulencia y





exclusión. Y son precisamente los y las pobladores de los márgenes quienes probablemente irrumpen en el espacio público de la ciudad a realizar ese comercio informal que ocupan el espacio público.

El espacio en la ciudad se ha visto segmentado de acuerdo a las posibilidades de ubicación en el “centro” o en el margen (definido desde ese espacio social desde donde se mueve el capital) y ha generado procesos de segregación social que profundizan la desigualdad.

Vilasagra (1995) define segregación como el resultado de la agrupación de los diferentes estratos sociales, afectando a la población en su conjunto y no solo a grupos específicos. Sin embargo, resalta que son las clases sociales de menor ingreso a quienes impacta de peor manera la segregación. Según Vilasagra, es necesario conocer los antecedentes históricos para comprender la estructura urbana desde una mirada de diferenciación en la que los grupos sociales con menor poder adquisitivo son quienes terminan en los márgenes. Otros de los fenómenos que resalta Vilasagra como parte fundamental en la segregación urbana es el fenómeno inmobiliario. Plantea que “la imagen que se asume de la urbanidad es la que ha dibujado el mercado inmobiliario”.

En otro enfoque, Moctezuma (2016) plantea lo que él denomina "desplazamiento de los horizontes populares", dado que el desplazamiento también ocurre en el discurso y el significado que se construye sobre el lugar. Pone el ejemplo del proceso de transformación en la ciudad de México, caracterizado por haber sido desigual tanto en tiempo como en espacio. Según él, ese cambio puso de manifiesto la captura de capital por un grupo minoritario en contubernio con el sector privado, siendo este hecho causa de la "destrucción creativa" del espacio urbano, tomando como referencia la idea de Marcuse sobre la "exclusión por desposesión". (Moctezuma, 2016)

## El efecto lugar y las clases sociales en la ciudad capitalista

La segregación y la desigualdad en la ciudad neoliberal se escenifican en lo que Bourdieu denomina espacio social y espacio físico. Existe una relación entre la posesión de capital económico y la ubicación de la persona en el espacio físico y social y por lo tanto en el “lado” que ocupe en el juego social.

En la ciudad capitalista, “el consumo más o menos ostentoso de espacio es una de las formas por excelencia de la ostentación del poder”. Es el capital económico lo que determina el espacio físico que se ocupa y a su vez el espacio social. Ese espacio social determina las categorías “cerca” y “lejos”, en función de la jerarquía establecida, es el espacio físico del capital que generalmente coincide con la capital. (Bourdieu, 1999)

Ese espacio en donde se juega el gran capital se convierte en el espacio social por excelencia y marca las formas hegemónicas que serán la “guía” para los-as ocupantes del resto de los espacios físicos y sociales. Y así como los espacios sociales “capitales” son considerados como la referencia en la ciudad (muchas veces nombrados como ciudad), “los que carecen de capital son mantenidos a distancia, ya sea física o simbólicamente, de los bienes socialmente más escasos, y





se los condena a codearse con las personas o bienes más indeseables y menos escasos. La falta de capital intensifica la experiencia de la finitud: encadena a un lugar” (Bourdieu, 1999).

Entonces la aspiración será obtener la movilidad social, que será sinónimo de éxito y que requiere poseer capital económico, social y cultural. Cualquier intento de movilidad social que no esté acompañado de un capital social (relaciones) y un capital cultural que lleve a manejar los nuevos códigos del espacio social “superior” llevará simplemente a “ocupar físicamente un hábitat sin habitarlo, en la medida que no se responda a cierto habitus. Tal y como lo establece Bourdieu, el proceso de ocupación del espacio social no es automático. Ocupar el espacio social de un hábitat (visto desde la movilidad social) requiere tiempo y proximidad a los usos del cuerpo, normas, valores del habitus prolongado en el tiempo.

La diferenciación social a partir de la ubicación en clases sociales marcadas por un espacio físico, que está determinado por ese cuerpo de capital económico, social y cultural, determina entonces ese lugar social que resulta complejo atravesar y que si bien el capital económico es determinante no es suficiente para cambiar de estadio.

Es por eso que se puede plantear que ese sentido de exclusividad del espacio social, marca la “eternidad” de la ocupación de la misma clase en el proceso de reproducción de la vida. Bourdieu lo plantea de esta forma: “el barrio elegante, como un club fundado en la exclusión activa de las personas indeseables, consagra simbólicamente a cada uno de sus habitantes permitiéndoles participar del capital acumulado por el conjunto de los residentes”. Ese reciclaje del capital acumulado entre los mismos individuos construye esos muros invisibles en ese espacio social que aleja a los considerados “indeseables” por ser ajenos al habitus que predomina.

Por otro lado,

“al contrario, el barrio estigmatizado degrada simbólicamente a quienes lo habitan, y éstos, como contrapartida, lo degradan a su vez a él, ya que, al estar privados de todos los triunfos necesarios para participar en los diferentes juegos sociales, no comparten más que su común excomuni3n. La concentraci3n en un mismo lugar de una poblaci3n homog3nea en la desposesi3n tiene el efecto de reforzar la desposesi3n, particularmente en materia de cultura y pr3ctica cultural: las presiones ejercidas, a escala del aula o de la instituci3n escolar, como a la escala del barrio, por los m3s desfavorecidos, por los m3s alejados de las exigencias constitutivas de la existencia “normal”, producen un efecto de arrastre hacia abajo y por lo tanto de nivelaci3n, y no dejan otra salida que la huida (a menudo imposible por la falta de recursos) hacia otros lugares ”. (Bourdieu, 1999)





El reto está en que la lucha por la movilidad social se torne colectiva, en el sentido de buscar permanecer en el espacio físico que se habita y el cual se considera propio, pero con una resignificación que lo transforme en un espacio con el disfrute de todos los frutos de la ciudad.

En ese sentido vale la pena preguntarse: ¿es posible resignificar los espacios sociales ubicados en los márgenes de la ciudad sin que se mantenga la segregación?

### La ciudad neoliberal: ¿Igual para hombres que para mujeres?

La segregación y la desigualdad en la ciudad no solo ocurren por las condiciones espaciales. Las diferencias que se reconocen en el uso del espacio entre hombres y mujeres varían histórica y culturalmente cuando intervienen otras variables como la edad, la clase social, la religión, lo racial, étnico, opción sexual entre otras variables.

Ni el espacio público ni el género existen de forma absoluta, por el contrario, ambas categorías son construidas por el orden social y reproducidas por las prácticas sociales. El espacio reproduce el orden de valores de una sociedad, las clases sociales, la concepción que se tenga de familia y del papel que juegan las mujeres y los hombres en tal sociedad. Las mujeres y los hombres asumen comportamientos y actitudes diferentes, para relacionarse con y en el espacio.

El espacio público no es neutral. Las disciplinas que estudian la dimensión espacial reproducen la visión masculina y proyectan un sistema de valores en los que lo femenino no es representativo de valor. Short (1996) acuña el término “ciudad hecha por el hombre” como indicativo de la construcción social del espacio urbano y de la dominación masculina en el diseño y planeación, que refuerza los sesgos de género: los hombres como productores y controladores del espacio y las mujeres como reproductoras de tales estructuras que replican la visión masculinizada del espacio mediante el uso que hacen de éste.

Al mirar la manera como ocurre el proceso de socialización y de la construcción social del género en relación con la espacialidad, los estudios muestran que a las niñas se les motiva para ser menos exploratorias, más temerosas y menos activas físicamente que los niños. El juego de las niñas involucra menos actividades de manipulación del ambiente y están más restringidas en su ocupación corporal del espacio (Young, 1990). Históricamente los espacios de las mujeres han sido equiparados con espacios privados, siendo los espacios públicos el espacio de los hombres. En este sentido, hay una oposición simbólica entre la casa y el resto del mundo; lo femenino es la esfera opuesta a lo masculino que corresponde a la vida pública, de tal manera, que el rol de la mujer se asocia principalmente con la casa (Alarcón, 2007; Páramo & Cuervo, 2006).

Cuando se planifica, se gestiona o se establecen indicadores sobre el espacio público, no debe pensarse de manera abstracta o asumiendo la neutralidad del espacio. Los principios de





planeación todavía asumen que el dominio del hombre es lo público, mientras que el de la mujer es lo doméstico y de esa manera el diseño y la planeación de muchos lugares públicos no se ha orientado a atender las necesidades de las mujeres; existe un desconocimiento de sus necesidades espaciales. La responsabilidad de esta segregación no solo recae en los individuos particulares, sino también en el Estado al no asumir el diseño espacial para todos, y en las firmas constructoras que no respetan la reglamentación sobre las características que debe tener la obra en cuanto a espacios de sesión, accesibilidad, seguridad, etc. (Alarcón, 2007; Páramo & Cuervo, 2006).

### III. Abordaje metodológico

#### Propuestas para preguntas guía

Las producción de los ensayos deben responder, desde perspectivas más amplias, a abordar diversos aspectos sociales, políticos, culturales, normativos y/o económicos, al menos dos de estas preguntas, como marco.

1. ¿Qué características mantienen, agudizan o profundizan la desigualdad y segregación en la ciudad de Santo Domingo, obstaculizando goce al derecho a la ciudad?
2. Considerando las lógicas inmobiliarias en la ciudad, ¿cuáles mecanismos activan y refuerzan los procesos de segregación residencial desde las políticas estatales y las condiciones socioeconómicas de los territorios?
3. ¿Cómo la modernidad y la tecnología excluye de la ciudad a los colectivos de menor poder adquisitivo?
4. ¿Cómo el sector inmobiliario ha influido en la configuración de imaginarios sobre la ciudad?
5. ¿Cómo se expresa la desigualdad (género, raciales, generacionales) y relaciones de poder en el espacio público?
6. ¿Qué define la posibilidad de ser, pertenecer y estar en la ciudad?
7. ¿Es posible caracterizar los espacios físicos yuxtapuestos en la ciudad a partir de sus posiciones sociales?
8. ¿Cómo afecta la imagen hegemónica de lo urbano en la concepción que los diferentes grupos sociales tienen de sí mismos?
9. ¿Cómo se expresan las desigualdades (económicas, género, raciales, generacionales) y relaciones de poder en el impacto de amenazas naturales (huracanes, inundaciones, deslizamientos, terremotos) y antropogénicas (crimen) sobre poblaciones en situación de exclusión y vulnerabilidad?





10. El proceso de urbanización neoliberal: ¿ha influido en las diferencias de género en la planificación y ejecución de las políticas urbanas? ¿Ha modificado las formas de apropiación social del espacio urbano?

#### IV. Condiciones del concurso

Los(as) postulantes(as) deberán ser jóvenes estudiantes universitarios que se encuentren cursando a nivel de licenciatura en alguna institución de educación superior de República Dominicana, con interés sobre los estudios urbanos.

#### Características de las propuestas

- Las propuestas podrán ser presentadas tanto a título individual o por equipos conformados por no más de tres miembros. Cada postulante sólo podrá participar con un ensayo en este Concurso. En el caso de ensayos colectivos, el premio será único por obra.
- Los ensayos deberán ser un producto original e inédito de los/as autores/as y no haber sido presentada previamente a ninguna editorial para su publicación
- No podrán presentar postulaciones: empleados de Ciudad Alternativa, miembros-as del Consejo Directivo de Ciudad Alternativa o de su asamblea, familiares de empleados-as o de algún espacio relacionado con Ciudad Alternativa.

#### Proceso de aplicación

Los ensayos deben ser enviados en físico en un sobre manila (SOBRE A) con una identificación anónima. Si en el sobre se encuentra algún indicio de la identidad del / los autores-as, la participación será descalificada. Debe enviarse en otro sobre manila separado (SOBRE B), con la misma identificación anónima utilizada en el sobre A, conteniendo el / los CV del / los-as participantes. Ambos sobres deben enviarse a las instalaciones de **Ciudad Alternativa, ubicado en la calle Manuel Fernández Mármol (antigua 31 oeste) #15, Ensanche Luperón, Distrito Nacional.**

La fecha límite de recepción es hasta el lunes 17 de septiembre de 2018 a las 5:00pm.

Las propuestas serán evaluadas por un equipo de profesionales especialistas multidisciplinario y en base a criterios definidos para tales fines. Los ensayos ganadores serán notificadas el lunes 24 de septiembre de 2018.

Para información adicional sobre el proceso de aplicación y bases del concurso, contactar a los correos electrónicos: [jtorres@ciudadalternativa.org.do](mailto:jtorres@ciudadalternativa.org.do) y [acuello@ciudadalternativa.org.do](mailto:acuello@ciudadalternativa.org.do). O por vía telefónica al número (809) 681-7411.





## Premios

Serán reconocidos con un premio en metálico los tres ensayos mejores puntuados, de la manera siguiente:

### **Primer lugar**

Treinta mil pesos (RD\$30,000.00)

### **Segundo lugar**

Veinte mil pesos (RD\$20,000.00)

### **Tercer lugar**

Quince mil pesos (RD\$15,000.00)

De igual modo, los ensayos ganadores serán expuestos en el seminario a realizarse a finales de septiembre bajo el mismo nombre, y serán parte de una publicación a realizarse a finales del año en curso.

## Bibliografía

1. Bourdieu, P. (1999). Efectos de lugar. En P. Bourdieu, *La miseria del mundo*. Paris: Alka.
2. Carrión, F., & Guardia, M. D. (2016). Los estudios urbanos en América Latina: un espejo donde mirarse. En *la cuestión urbana en la cuestión Andina: miradas sobre la investigación y la formación* (págs. 241-280). Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
3. Cobos, E. P. (2014). La ciudad capitalista en el patrón neoliberal de acumulación en América Latina. *Cadernos metrópole*, 16(31), 37-60.
4. Francisco, S. (2003). Segregación Social del Espacio en las Ciudades de América Latina.
5. Harvey, D. (2007). Breve historia del neoliberalismo (No. 49). Ediciones Akal.
6. Moctezuma, V. (2016). El desplazamiento de lo posible: Experiencia popular y gentrificación en el Centro Histórico de Ciudad México. *Revista de Ciencias Sociales No. 56*.
7. Mattos, C. d. (2008). En Lo urbano en su complejidad: una lectura desde América Latina. (M. C. Montúfar, Ed.) *Globalización, negocios inmobiliarios y mercantilización del desarrollo urbano.*, 35-62.





8. Páramo, P., & Burbano, A. M. (2011). Género y espacialidad: análisis de factores que condicionan la equidad en el espacio público urbano. *Universitas Psychologica*, 10(1), 61-70.
9. Rodríguez, J., & Arriagada, C. (2004). Segregación Residencial en la Ciudad Latinoamericana. *Revista eure* (Vol. XXIX, N° 89), 5-24.
10. Theodore, N., Peck, J., & Brenner, N. (2009). Urbanismo neoliberal: la ciudad y el imperio de los mercados. *Temas Sociales n° 66* , 1-12.
11. Vilasagra, J. (1995). Segregación social urbana. (U. Complutense, Ed.) 817-830.
12. Ziccardi, A. (2001). En L. c. social. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

